

Volumen I
Parshat Toldot

LIKUTEI SIJOT

Una Antología de Alocuciones
del Lubavitcher Rebe
Rabí Menajem Mendel Schneerson

Sobre las Lecturas Semanales de la Torá
y Ocasiones Especiales del Calendario Judío



Acerca del propósito de la boda en el judaismo

Se publica en ocasión de Shabat Parshat Toldot 5778

Bsd

En este *Sijá* el Rebe enfatiza y analiza el propósito de la boda judía: La construcción de un Hogar Eterno en el seno del Pueblo de Israel. Explica el por qué de la Ordenación Rabínica previo a la boda y el vínculo entre los dos temas.

Esta traducción al Español es libre. El texto en negrita corresponde al original de la *Sijá*, mientras que las palabras y frases en letra clara son agregados del Editor según su interpretación de la *Sijá*, puestos de manera tal que si el lector los saltea accede a la *Sijá* propiamente dicha.

25 de Mar-Jeshván 5778

Textos originales: Likutei Sijot (ídish) Volumen I, págs. 52-59.
Traducción, edición y lectura final: Sijot en Español

Revisión: Editorial Kehot

Bsd.

13. El mencionado estilo de servicio a Di-s por parte de Itzjak se vincula principalmente con el significado de la boda judía, como se dijera antes (en el párrafo 9), que Itzjak, en la época previa a su casamiento, estuvo en el *Gan Edén* para protegerse del daño que podría ocasionar el *áin hará* –mal de ojo–. Así interpretan nuestros Sabios en *Ialkut Shimoní*¹ el versículo “Itzjak *salió* a rezar en el campo”. Preguntan: “¿de dónde *salió*?”, y responden: “del *Gan Edén*”, e inmediatamente tras salir del *Gan Edén* “alzó sus ojos y vio que he aquí se acercan camellos”, sobre los que viajaban Eliezer y Rivká, “y también Rivká alzó sus ojos y vio a Itzjak”³, de modo que no bien *salió* del *Gan Edén* se encontró con Rivká y la desposó.

El estado prenupcial de cada judío es análogo, conforme la instrucción de mi suegro, el Rebe anterior, que un *jatán* –novio– algunos días antes de su boda (no especificó cuántos), no debe estar solo en la vía pública, pues la compañía permanente de otra persona le sirve para resguardarse de influencias espirituales negativas. También en *Pirké de Rabí Eliezer* (al final del cap. 16) está escrito que el *jatán* no debe estar solo, pero de allí se desprende que el motivo es una cuestión de honor al novio porque es comparado a un rey y éste nunca sale solo, cosa que tiene cabida *después* de la boda. Pero del Rebe anterior yo escuché que el novio no debe estar solo tampoco algunos días *antes* de su casamiento, como protección.

14. Encontramos el vínculo entre la boda judía y el *Gan Edén* también en las Bendiciones Nupciales, la sexta de las cuales reza así: “Concede abundante júbilo a estos amados compañeros, tal como antaño otorgaste júbilo en el *Gan Edén* a Tu ser creado”, aludiendo

1 Jaiéi Sará, secc. 109.

2 Génesis 24:63.

3 *Ibíd.* 64.

a *Adam HaRishón*, el primer hombre.

Esta relación puede explicarse en base al consabido concepto que el *Gan Edén* no tolera ninguna expresión de mal, conforme se explica la razón por la que *Adam HaRishón* fuera expulsado del *Gan Edén* luego del Pecado de comer del fruto del Árbol del Conocimiento: porque el ámbito de *Gan Edén* no tolera ninguna expresión de mal.

15. En cuanto a los “Mundos”⁴ –las dimensiones espirituales– inferiores al nivel de *Gan Edén*, estos son de diverso rango. En líneas generales, se dividen en tres grandes categorías, de menor a mayor: el Mundo de *Asiá* (Acción), el Mundo de *Ietzirá* (Formación) y el Mundo de *Briá* (Creación).

El Mundo de *Asiá* está compuesto en su mayor parte por el mal, y debido a ello es posible que en ese Mundo el mal prevalezca sobre el bien. La proporción entre mal y bien en el Mundo de *Ietzirá* es “mitad por mitad”, mientras que el Mundo de *Briá* está compuesto mayoritariamente por el bien⁵.

Las diferencias de estilo entre el Talmud de Babilonia y el Talmud de Jerusalén se deben también a este motivo, la proporción de mal y bien en los diversos Mundos: fuera de las fronteras de la Tierra de Israel⁶, la conducción del mundo por parte de Di-s es canalizada por medio de la *vestimenta* del Mundo de *Asiá* que oculta la Divinidad y dificulta la percepción de Su Verdad⁷. Por lo tanto, el estilo de estudio del Talmud de Babilonia, en su mayor parte, está conformado por profusos interrogantes y sus respuestas, pues mediante el esfuerzo por responder las dificultades y contradicciones que resultan de la incertidumbre característica de la mezcla de mucho mal en poco bien se logra el *birur*, el recupero y refinamiento del bien, al aclararse

⁴ Para una elaboración más detallada del tema cabalístico de Mundos, véase *Conceptos Místicos en el Jasidismo* (ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Bs. As. 2007), cap. 4.

⁵ *Etz Jaím*, Portal 42, cap. 4; *ibíd.*, Portal 47, cap. 4; *Likutéi Torá*, Bamidbar 3d y en varios lugares.

⁶ *Torá Or*, Lej Lejá 13a.

⁷ Tal como una vestimenta cubre a la persona y sólo deja ver parte de su cuerpo, se usa el término “vestimenta” para describir la facultad restrictiva y auto-ocultadora de Di-s.

qué le está permitido o prohibido utilizar al judío en su servicio a Di-s. **Así encontramos** esta idea de *birur* mediante el estudio intensivo en lo **descripto** sobre el *Arízal*, **que el Arízal⁸ solía estudiar la Halajá –Ley Judía– desde seis ángulos** diferentes, uno por cada uno de los días laborales de la semana, **e invertía extenuante empeño en las preguntas** que, como impiden la comprensión de la *Halajá*, pertenecen al ámbito de las *kelipot* –las impuras fuerzas del mal–, **al grado de sentir gran cansancio y transpirar mucho, pues** –como explicó a su discípulo– **de ese modo quebrantaba las *kelipot* que son el *sod*** –la razón oculta– **de las *kushiot*** –los interrogantes que no permiten la comprensión de la Torá–⁹.

En cambio, **en la Tierra de Israel la conducción Divina es canalizada** hacia allí restringiendo Su revelación únicamente **por medio de la vestimenta** del Mundo de *Ietzirá*. **Y por eso el estilo de estudio del Talmud de Jerusalén es, en general, directo**, sin las idas y vueltas de los interrogantes y sus respuestas que a su vez pueden generar replanteos, etc., estilo propio del Talmud de Babilonia.

No obstante, también en el Talmud Jerosolimitano se formulan preguntas, pero allí la repuesta aparece de inmediato, es decir, la dificultad planteada carece de prevalencia, al estilo del Mundo de *Ietzirá*, que contiene mal –pues del “lado del mal” se genera la **posibilidad de tener dudas e incertidumbre** y por lo tanto formular **preguntas, etc., como se explica en *Igueret HaKodesh* (*Tania*, cap. 26) basándose en el *Zohar*– pero el mal en *Ietzirá* no prevalece sobre el bien, y por eso en el Talmud de Jerusalén la aclaración del tema es inmediata.**

Esta es también la razón por la cual en los seis días de semana¹⁰, la mayor parte del tiempo debe emplearse para el estudio de *Niglé*

8 Rabi Itzjak Luria, principal intérprete de la Cabalá (1534-1572).

9 ***Taaméi HaMitzvot*, de Rabi Jaím Vital** (1543-1620; el principal discípulo del *Arízal*, que escribió todas las enseñanzas de su maestro), ***Parshat Vaetjanán***. Así, el *Arízal* liberaba de manos de las *kelipot* la energía Divina que se encontraba cautiva en ellas permitiéndole unirse a su fuente, la dimensión de la santidad. Éste es el significado de *birur*: identificar y sustraer la energía positiva de la negativa.

10 ***Kunrés Etz Jaím*, secc. 22.**

deTorá –la faceta revelada de la Torá–, **dos terceras partes** del tiempo disponible debe dedicarse **al estudio de *Niglé*, y un tercio al estudio de Jasidut, *Pnimiut HaTorá*** –el aspecto místico y profundo de la Torá–, **mientras que en Shabat¹¹ el estudio debe ser por completo en *Pnimiut HaTorá***. Esto es así **porque en los seis días** de acción laboral y creativa **de la semana la Luz Divina** que crea y sustenta al mundo físico **desciende** de su fuente **a través de las *vestimentas*** de los Mundos de *Asiá* y *Ietzirá*, **ámbitos que tienen el potencial de mal, por lo que es preciso refinar** este potencial, separar en él el bien del mal **por medio de** el estudio del segmento *Niglé deTorá*, **que dedica su análisis precisamente a *lebarer***, a identificar y rescatar la energía Divina que se encuentra dentro de las fuerzas de la impureza¹² inherente **a las cuestiones de este mundo físico, terrenal, etc.**

En cambio, en Shabat¹³ la Luz Divina Creadora descende mediante su investidura sólo en el Mundo de *Briá*, y por lo tanto en este día **el estudio debe ser exclusivamente el de *Pnimiut HaTorá*, Árbol de la Vida, que está totalmente más allá de la cuestión de *birurím*¹⁴**.

Y estos son asimismo los dos conceptos que surgen de las iniciales de las palabras hebreas de sendos versículos: *haríu laHashem kol haáretz* (“Alabad a Di-s toda la tierra”)¹⁵, que forman la palabra *Halajá* – Ley de Torá, a lo que la persona dedica la mayoría de su tiempo durante los seis días comunes de la semana¹⁶, mientras que

11 **Ibíd. secc. 25; *Tzavaá*** –testamento– **del Rebe Maharash**, Rabí Shmuel de Lubavitch (1834-1882), cuarto Rebe de Jabad.

12 Si no tuvieran alguna chispa de energía Divina, al menos en un profundo estado de exilio, las fuerzas impuras, las *kelipot*, no tendrían existencia alguna.

13 **Véase arriba, la nota 6.**

14 En el Jardín del Edén se destacaban dos árboles: el *Étz HaDáat*, Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal (y como su nombre lo indica, en él se entremezclaban el bien y el mal), y el *Étz HaJaim*, Árbol de la Vida, y “vida” implica exclusiva santidad, como en el versículo: “Ustedes, que se aferran a Di-s... están todos vivos hoy” (Deuteronomio 4:4). Como en él no existe el mal, no hay nada para refinar.

15 Salmos 100:1.

16 ***Likutéi Torá del Arízal*, Tehilím 100, y en *Sháar HaPsukím* ibíd. El concepto se explica de acuerdo a la interpretación jasídica en el *Sidur* del Alter Rebe con Discursos Jasídicos, sobre el versículo inicial del Salmo 100, *Mizmor Letodá*; también en *Peirush HaMilot*, segunda versión, cap. 141 y en otros lugares.**

las iniciales de el versículo *hishtajavú laHashem behadrat kódes* (“Prosternaos a Di-s con temor reverencial”)¹⁷ forman la palabra *kabalá* – esto es en Shabat.

Sin embargo, también en el Mundo de *Briá* existe el mal, solo que es el bien lo que predomina. El *Gan Edén*, empero, no tolera en absoluto la existencia del mal, como se dijera antes.

16. Con lo antedicho comprenderemos el vínculo conceptual entre una boda y el *Gan Edén*, pues un enlace judío significa un *binián adéi ad* –una construcción eterna– y para poder lograrla se le debe anteponer a la boda un estado que esté enteramente por encima y la trascienda, y no tolere en absoluto la existencia del mal, de modo que descarte por completo el temor de “Comerá y vivirá para siempre”¹⁸, que el mal se perpetúe, y es precisamente esto, la permanencia previo a la boda en el ámbito del “*Gan Edén*” libre de todo mal, lo que logra que el matrimonio constituya una construcción para siempre, eterna, perfecta y completamente auténtica.

Similar a ello y en el mismo sentido, cada novio antes de su enlace debe contar con una protección especial, cuyo concepto, el sentido de esta protección, se explica en varios textos¹⁹, y conduce a una construcción eterna, a la concreción de la bendición nupcial: “Concede abundante júbilo a estos amados compañeros, tal como antaño otorgaste júbilo en el *Gan Edén* a Tu ser creado”.

17. Teniendo presente los conceptos explicados, podremos comprender otro tema más:

Mi suegro, el Rebe anterior, contó que su padre, el Rebe Rashab, le indicó que antes de su boda estudiara de la Ley Judía lo concerniente al rabinato y obtuviera la Ordenación Rabínica. Y del estilo del relato es evidente que también antes de la boda del

17 I Crónicas 16:29.

18 Génesis 3:22; véase *Torá Or* 5d.

19 Véase *Likutéi Torá* 23c, y referencias allí.

Rebe Rashab, su padre, el Rebe Maharash, le dijo que obtuviera dicha Ordenación. De hecho, hay una carta de esa época de la boda del Rebe Rashab en la que el Rebe Maharash le escribe a su hijo, el Rebe Rashab, dirigiéndola a “Mi hijo, *el Rav*”.

De este relato se entiende que la Ordenación Rabínica tiene una cierta relación con la boda y es un prelude a la misma.

18. El propósito de la Ordenación Rabínica es que el individuo tenga el poder y la autoridad para determinar cuál es la *halajá*, la ley judía a aplicar en una situación determinada – debiendo ser éste un dictamen *halájico* fundado correctamente en los Legisladores *halájicos* para que sea genuino y absolutamente verdadero.

Si bien los diversos razonamientos y opiniones en el marco del estudio de la Torá, son todos auténticos – como lo expresan nuestros Sabios²⁰ en casos de opiniones divergentes entre ellos en torno a un mismo tema: “Tanto éstas posturas como aquellas otras, discrepantes, son todas *divréi Elokím jaím*”, palabras del Di-s Viviente, y pese a contradecirse una con la otra se originan en Di-s, en el nivel del Nombre *Elokím*, y por lo tanto en cierta dimensión son verdad–, no obstante, la virtud de las *halajot*, las leyes judías que han llegado a un dictamen final definitorio luego de su debate con posturas encontradas, no es que son meramente verdaderas sino que, más aun, son absolutamente verdaderas. Su virtud distintiva no es que son apenas “Palabras del *Elokím* Viviente” sino que, como señalan nuestros Sabios²¹ cuando uno de los sirvientes del rey Shaúl, refiriéndose a David, dijo de él entre otras cosas “*Y Havaíá está con a él*”²², que eso significa que tiene el privilegio de fijar la *halajá*, pues la *halajá* queda como él dice”, es decir²³ que la raíz espiritual de las leyes de la Torá que en el debate con múltiples opiniones divergentes corresponden al plano

20 Eruvín 13b.

21 Sanhedrín 93b.

22 I Samuel 16:18.

23 El concepto se explica extensamente en el Discurso Jasídico *Vaiedaver Elokím* 5627, del Rebe Maharash.

del Nombre *Elokím*, una vez elucidadas y dictaminadas en forma concluyente su raíz espiritual **está en un plano más alto, el Nombre Divino *Havaíá***²⁴.

Cuando el estudioso de la Torá es mentalmente filoso y analítico, expone, en efecto, razonamientos ingeniosos –que bien pueden llamarse “**palabras del *Elokim Viviente*”**–. Pero es posible que las mismas sólo lo sean por un rato y no perduren en el tiempo, pues cabe la posibilidad que se presente otro argumento, mejor, que refute al primero. Un dictamen *halájico* concluyente, sin embargo, constituye un concepto eterno, que perdura vigente siempre sin variación.

Esto significa que un juez que integra un Tribunal Rabínico **debe estar preparado para toparse con un ingenioso argumento lógico que no coincide con la *halajá*, y no obstante ello deberá doblegar su raciocinio personal y dictaminar de modo acorde a la *halajá* establecida. Este es precisamente el atributo distintivo de las *halajot*, las leyes judías una vez definidas: no se las puede refutar, son de carácter perpetuo** – no solo “verdad” sino *plena y absolutamente verdaderas*.

Esto –el concepto de la eternidad indiscutible de la *halajá*– es la idea de lo escrito en la *Mishná*²⁵ cuando cuestiona “¿por qué también se cita a menudo la opinión individual de un Sabio que discrepa con la mayoría, si la conclusión definitiva de la *halajá*, de todos modos, no coincide con su propuesta?”. Responde la *Mishná*, según una explicación, que si no se mencionara la opinión de esta voz individual puede suceder que aparezca alguien y proponga un argumento alternativo con la intención de refutar la *halajá*, por

²⁴ *Havaíá*, el Tetragramaton, es el Nombre que expresa la Unicidad absoluta de la Esencia de Di-s (la “verdad absoluta”, tal como la *Halajá*, una vez establecida, es una sola), en tanto que el Nombre *Elokím* se emplea constantemente en el relato de la multifacética Creación pues, como lo señala su forma plural, es la raíz de toda la diversidad presente en este mundo; por lo tanto, es asimismo la raíz espiritual de las diferentes opiniones y explicaciones que, aunque también tienen santidad Divina, son por ello solo “verdad”. Véase en el Discurso Jasídico *Veidata*, Moscú 5657, en *Séfer HaMaamarím* 5657 del Rebe Rashab, la extensa explicación de cómo es la dinámica de los Nombres Divinos *Havaíá* y *Elokím*.

²⁵ Eduiot 1:6.

lo que se deja registrada la opinión individual de ese Sabio para que se sepa que ya se encaró un razonamiento tal y no obstante la *halajá* no quedó establecida de acuerdo a éste.

Teniendo presente este concepto podremos comprender la relación entre la Ordenación Rabínica y el casamiento judío: pues el significado intrínseco de una boda es idéntico al de la *halajá*, una construcción eterna, un edificio perpetuo.

19. A continuación, una exposición más pormenorizada del concepto:

Todas las cuestiones y necesidades del ser humano se dividen, en términos generales, en tres categorías: alimento, vestimenta y vivienda²⁶. La vivienda se distingue por ser algo permanente, estable, tal como se explica en muchos textos la diferencia entre vestimenta y vivienda: el primero es un artículo de uso temporal –en un momento determinado puede ser una buena prenda, pero ello no es más que algo circunstancial–; una vivienda, en contraste, es un elemento permanente, conforme la expresión usual: un edificio eterno.

En vista de que todo lo existente en la Creación está presente en la Torá y, es más, se origina en ella –como asevera la máxima²⁷: “El Todopoderoso miró en la Torá y creó el mundo”– obviamente en la Torá también están presentes los conceptos de vestimenta y vivienda.

La explicación es la siguiente:

Los argumentos lógicos que surgen al estudiar la Torá se comparan con las vestimentas. En el momento en que se expresan son buenos, favorecen la comprensión y causan el efecto deseado, la mente de la persona se refina y su pensamiento se une con Di-s: en ese momento la persona cumple la *mitzvá* de estudiar Torá y, es más,

26 *Likutéi Torá*, Brajá 98d.

27 *Zohar* II, 161a.

es esa precisamente la forma correcta de estudiar²⁸ la Torá. Pero es posible que más tarde estos argumentos sean refutados por otros mejores. En contraste, los dictámenes *halájicos* se asemejan a una casa, a algo duradero, invariable.

Así visto, tendremos una mejor comprensión del vínculo que hay entre una boda, piedra angular de la construcción de un *hogar* judío, y la Ordenación Rabínica, pues ambos son conceptualmente la construcción de algo estable en el tiempo, una casa, un *hogar*.

20. Tal como la boda judía y la Ordenación Rabínica –la *halajá*– tienen una similitud general en el sentido que en ambos se trata de un concepto eternamente perdurable, **también la tienen en aspectos específicos:**

La Ordenación Rabínica se relaciona con la edad de 40 años²⁹, en base a la declaración de nuestros Sabios³⁰: “Hasta los 40 años, la persona no llega a captar verdadera y cabalmente el nivel de la perspectiva profunda³¹ de la comprensión de su maestro”.

Análogamente encontramos que aconteció en el casamiento de Itzjak y Rivká, la primera boda descrita en la Torá, que “Itzjak tenía 40 años al tomar a Rivká como esposa”³². Y el mismo concepto aparece también en el *Midrash*³³ y es citado por Rashi en su comentario sobre la Torá, que previo al enlace de Itzjak, Avraham le escribió un documento cediéndole todas sus pertenencias.

Esto, la toma de posesión de los bienes materiales de Avraham por

28 Véase también Bavá Metziá 84a hacia el final de la página.

29 Véase *Shulján Aruj*, Ioré Deá 242:31.

30 Avodá Zará 5b.

31 La Filosofía Jasídica explica que esta afirmación de los Sabios no se refiere solamente a que a los 40 años el alumno logra una mejor comprensión intelectual de las ideas que le transmitiera su maestro, sino que, principalmente, significa que a esa edad el alumno comienza a *pensar como el maestro* – su visión e interpretación del propósito profundo de la vida, es igual a la de su maestro. Véase la amplia explicación de este concepto en el Discurso Jasídico *Veíadata*, Moscú 5657, impreso en *Séfer HaMaamarím* 5657, y en numerosas otras citas.

32 Génesis 25:20.

33 *Midrash Rabá* 59:11.

parte de Itzjak, **puede verse como** resultado y consecuencia del enorme esfuerzo de Itzjak por llegar al nivel de comprensión que tenía su padre, y por lo tanto implica **el mismo concepto que “captar la perspectiva profunda de su maestro”**. Itzjak **internalizó todas las enseñanzas de Avraham, su padre y mentor**, y recién en esa instancia, **una vez consustanciado con la visión** espiritual de vida de su padre y maestro, se concretó la boda.

21. Teniendo en cuenta lo expuesto resulta comprensible por qué la costumbre de obtener la Ordenación Rabínica antes de casarse: Puesto que la creación, el llamado a ser de todo el universo, el macrocosmos, se lleva a cabo por medio de la Torá –como lo expresa la máxima mencionada antes, “Di-s miró en la Torá y creó el mundo”³⁴– del mismo modo el microcosmos, el universo individual de cada uno, es producto de la “mirada en la Torá”, como se explicara antes, y ése es asimismo el motivo³⁵ de que, para recibir desde la Torá la fuerza y bendición de Di-s como preparación para su boda, el novio es llamado a “subir” a la Torá el Shabat previo a su casamiento.

Por lo tanto, cuando un judío se dispone a construir un hogar permanente en el seno del pueblo de Israel en, y dentro, de la realidad del mundo terrenal, antes, él mismo debe “mirar en la Torá” y construir una casa permanente en la dimensión de la Torá. De esto se trata la Ordenación Rabínica. Y al hacer una casa en la Torá, por intermedio de ello la persona construye también la casa, su hogar, en el mundo, un edificio eterno, materializado con la bendición de una generación de hijos rectos que marchan por las sendas de la Torá.

(de la *Sijá* del segundo día de Rosh Jodesh Kislev, 5713 [1952])

³⁴ Véase arriba, nota 27.

³⁵ Véase *Maguén Avraham* en *Shulján Aruj*, Oraj Jáim, final del cap. 282; Discurso Jasídico *Vejol Banáij* (uno de los Discursos Jasídicos de Casamiento pronunciados por el Rebe anterior en la boda de su hija con el Rebe, en 1928 – 5689, impreso en *Séfer HaMaamarím Kuntreisim*, vol. 1).

22. En un Discurso Jasídico³⁶ se explica por qué las bendiciones que Itzjak dio a Iaacov debían ser obtenidas por éste mediante un ardid, recurriendo a la astucia (*mirmá*). Ciertamente, no fue una “astucia” ilícita, sino que lo hizo con la sabiduría de su conocimiento de Torá³⁷, pero de la Torá, recurrió a esa parte llamada “astucia”.

Y el Discurso responde que fue así **porque para reparar las cuestiones negativas que descendieron al mundo por causa de una acción previa de astucia** engañosa —es decir, **para recuperar nuevamente para el ámbito de la santidad las Chispas Divinas que “cayeron” al mundo físico como consecuencia** del pecado cometido al ingerir Adám y Javá del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, provocado por la *tramposa* astucia de **“La serpiente que era la más astuta³⁸ de todos los animales...”** incitándolos a comer el fruto prohibido— **la táctica a emplearse es del mismo tipo** que el que originó dicha situación: **actuando con astucia, tal como reza el versículo: “Con el hombre fidedigno, Tú actúas con lealtad; con el falso, falsamente”³⁹.**

23. Con esto que explicó el mencionado Discurso Jasídico comprenderemos también por qué, cuando Rivká ordenó a su hijo Iaacov que fuera a la carpa de Itzjak, su padre, y tomara para sí las bendiciones que Itzjak pretendía dar a su otro hijo, Eisav, y Iaacov puso reparos, ésta lo tranquilizó diciéndole que no temiera, pues aun si de esta acción resultara que Iaacov recibiera una maldición en vez de una bendición, ella la toma sobre sí misma, como señala el versículo: “Sobre mí recaerá la maldición a ti, hijo mío”. A simple vista esto es incomprendible, ¿qué clase de paliativo es éste? Un hijo, y en particular uno como Iaacov, ¿debe preocuparse por el bienestar de su madre! Pues entonces, ¿qué tipo de respuesta tranquilizadora es ésta, que la maldición del hijo recaerá sobre la

³⁶ *Vaiomer... Israel ihíe shemeja 5694; y obsérvese con atención Torat Jaím, fin de Parshat Toldot; Discurso Vaikáj lo Iaacov 5678.*

³⁷ *Bereshit Rabá 67:4.*

³⁸ Génesis 3:1.

³⁹ Salmos 18:27.

madre? Sin embargo vemos que esto, estas palabras, tuvieron su efecto sobre Iaacov y lo convencieron para presentarse ante su padre haciéndose pasar por su hermano Eisav.

La explicación mística es la siguiente: Iaacov fu comparado en belleza y otras características a Adam HaRishón –el primer hombre–⁴⁰ y rectificó el pecado de aquel, como se explica en la Cabalá: en vista de que Adam HaRishón fue engañado mediante la astucia de la serpiente y a expensas de ésta comió del fruto del Árbol del Conocimiento y provocó las consecuencias mencionadas antes, por eso, para enmendarlo y al mismo tiempo evitar que las bendiciones caigan en poder de Eisav, que era la encarnación del “desorden místico universal” que causó el pecado del Árbol del Conocimiento, Iaacov tuvo que recuperarlas también recurriendo a la misma herramienta, la astucia – como le expresara nuestro Patriarca Itzjak a su hijo Eisav cuando este último las reclamó: “Ya vino tu hermano con astucia y tomó tus bendiciones”.

12

24. En síntesis, el tema es así:

Aquí estaba en juego la entrega de algo tan sublime, las bendiciones de Itzjak, y proveniente de un plano espiritual tan elevado, un plano que está por encima de la razón (o la enmienda de algo que estuvo por debajo de ésta, como lo fue el pecado del Árbol del Conocimiento) que fue necesario que también el receptor de esta entrega esté provisto del recipiente adecuado para internalizarla. En este caso, las herramientas para internalizarla no son el intelecto y la comprensión sino, más bien, una actitud de auto-sacrificio, ponerse en riesgo. Y esto es lo que Rivká pretendía cuando dijo: “Sobre mí recaerá la maldición a ti, hijo mío”: también ella asumía esta actitud de auto-sacrificio. Y no como un método de libre elección, sino que la situación demanda pura y exclusivamente una actitud

⁴⁰ “La consumada belleza de Iaacov se asemeja a la consumada belleza de Adám” (**Bavá Batrá 58a**), pues “todas las almas en el mundo fueron contenidas en Adám” (*Tania*, Igueret HaKodesh, Epístola 7) y “en un estilo similar Iaacov contiene todas las almas judías” (*Torat Menajem*, vol. 19, pág. 22) y “él rectificó el pecado de Adám” (*Tania*, ibíd., de Zohar III, 111b).

de auto-sacrificio de ese nivel, y sólo así se lo logra, y no por medio de acciones resultantes de evaluaciones racionales. Y esta respuesta de Rivká, la necesidad de auto-sacrificio, evocó en Iaacov lo mismo, que también él actúe con auto-sacrificio, más allá de toda lógica y razón.

La misma “estrategia” y actitud debe emplearse para acceder a la Torá en general⁴¹, como nuestros Sabios interpretan en el *Midrash*⁴² respecto de las bendiciones de Itzjak a Iaacov: Lo que le dijera⁴³ “El Señor te dé ‘del rocío del cielo’, alude a las Escrituras; ‘de la gordura de la tierra’, se refiere a la *Mishná*; ‘abundante cereal’, es el Talmud; y ‘vino’ es la *Agadá*”. Es decir, cuando el judío hace uso de la astucia positiva, la que proviene de la santidad de la sabiduría de la Torá, como se explicara antes, llega más alto, conforme el Rebe anterior explica en el *Maamar*⁴⁴ que hizo publicar para el mismo Shabat en que luego se produjo su partida física de este mundo, que el propósito de Di-s con la creación del hombre consiste en que éste logre la transformación de la insensatez del “otro lado”, el que no es de santidad, cuando irracionalmente se esfuerza en satisfacer sus deseos materiales, en “insensatez” de santidad, entregándose al cumplimiento de la Voluntad de Di-s estudiando Torá y observando las *mitzvot* más allá de la consideración racional, sin dejarse amilanar por las dificultades.

Al lograr esta transformación de la necesidad del “otro lado”, el judío llega a un nivel espiritual más alto que cuando su servicio a Di-s se tan solo rige por los dictados de la razón y la lógica humana, pues llega a un nivel de santidad que es más elevado que aquel al

41 Similar a esta idea es el episodio del Rebe Tzemaj Tzedek cuando a los 9 años escuchó Torá del Alter Rebe a escondidas dentro de la estufa, arriesgando su vida cuando esta fue encendida, tal como se relata en *Séfer HaMaamarim* 5708, pág. 234 (impreso en *Likutéi Diburim*, vol. II, pág. 550). Obsérvense con atención las palabras del Alter Rebe en relación a este episodio (“Moshé llegó al Monte Sinaí gracias al fuego (de la zarza ardiente), y tuvo el mérito y privilegio que la Entrega de la Torá fuera por su intermedio. La Torá se “toma” sólo con auto-sacrificio. Él (el Tzemaj Tzedek) estará sano y tendrá larga vida”).

42 *Bereshit Rabá* 66:3.

43 Génesis 27:28.

44 *Bati LeGaní*, 5710. (En español, *Discursos Jasídicos*, vol. 1, pág. 175).

que se llega usando sólo **los parámetros de la comprensión lógica** que pertenece **incluso** al área de la santidad⁴⁵.

(de la *Sijá* del 13 de Shvat, 5711 [1951])

25. Acerca del versículo: “Y que Di-s te dé del rocío del cielo y de la gordura de la tierra...” dice el *Midrash* que las diez bendiciones con que fue agraciado Iaacov se corresponden con las Diez Aserciones Divinas con las que el mundo fue creado.

Cuando la Torá dice que dos cosas se *corresponden*, con certeza no se trata meramente de una similitud debida a su número, sino que ambos temas en cuestión tienen entre sí una relación intrínseca, y en virtud de la relación intrínseca que hay entre ellas, se asemejan incluso cuantitativamente.

Sin embargo, como nuestra forma de captación intelectual al comprender un tema evoluciona de lo posterior a lo previo – (primero comprendemos su aspecto externo, lo que aparece por último, y luego avanzamos al aspecto interior y más profundo, su estado primario), es decir va de la consecuencia a la causa, de lo sencillo y simple a lo complejo–, para llegar a reconocer el aspecto intrínseco (la causa y el factor primario) que hace que dos temas en apariencia inconexos estén vinculados nuestra metodología es por medio de observar primero la semejanza *cuantitativa* de ambos conceptos (que en definitiva constituye la consecuencia y el resultado posterior emergente del tema), es decir, vamos de lo simple a lo complejo.

Además, para comprender el vínculo interior entre dos temas, es preciso percibir su esencia, lo que no es algo sencillo y no todos pueden lograrlo, mientras que la semejanza cuantitativa es algo que cada uno puede ver. Para ello no se requiere invertir una

⁴⁵ *Ibíd.* nota anterior; *Kuntrés uMaaian*, Discursos 26-27 (en español, *Superando Impulsos*, ed. Kehot Lubavitch Sudamericana, Bs. As. 2008, pág. 252 y ss.); *Rambam*, *Hiljot Deot 2:2*; *Hiljot Teshuvá*, 10:3: “Como si sufriera la enfermedad de mal de amores...”.

reflexión profunda acerca de sus aspectos esenciales y cualitativos; sencillamente con contar, se observa que en ambos temas la cantidad es la misma.

Y luego, una vez que vemos que ambos temas se igualan cuantitativamente, comprendemos que esta similitud proviene de la semejanza intrínseca que hay entre ambos conceptos.

26. El siguiente es un ejemplo del concepto mencionado: está escrito que los 248 Preceptos Positivos (“Harás”) se corresponden con los 248 órganos del cuerpo humano⁴⁶ y los 365 Preceptos Negativos (“No harás”) con los 365 tendones. Esto no significa que toda la relación se limite a una similitud cuantitativa sino, más bien, que ambos temas tienen un vínculo intrínseco: los 613 preceptos constituyen los “órganos” espirituales del alma, de los que fluye vitalidad a los órganos del cuerpo.

En este sentido se explica⁴⁷ que el versículo “Íntegro serás con Dios, tu Señor”⁴⁸ implica que por medio de la integridad y perfección en la observancia de las 613 *mitzvot* se logra el estado de integridad en los “órganos” espirituales del alma, de los que fluye integridad física a los 613 órganos del cuerpo, de modo que tengan vitalidad y fortalecimiento.

Y para concluir la idea: como cada órgano físico depende de una *mitzvá*, es decir, resulta de la necesidad de cumplir una *mitzvá* específica, el número de ambos debe ser igual.

27. Lo mismo sucede con el versículo: “Diez, diez (*shékel*), era el peso de cada cuchara según la medida del *shékel* sagrado”⁴⁹, sobre lo que está escrito⁵⁰ que las Diez Aserciones de la Creación se corresponden con los Diez Mandamientos. Esto no significa que

⁴⁶ Zohar I, 170b.

⁴⁷ Likutéi Torá, Nitzavim 45c.

⁴⁸ Deuteronomio 18:13.

⁴⁹ Números 7:86.

⁵⁰ Zohar III, 11b.

toda la relación entre ambos se limite a una cuestión numérica, sino que ambos están relacionados intrínsecamente.

Esto es así pues toda la creación, todo el llamado a ser del universo creado que se materializó con el enunciado de las Diez Aserciones Divinas del Génesis, fue mediante la Torá y en función de la Torá, como lo expresa la máxima⁵¹ en relación a la primera palabra de Génesis: “*Bereshit* – que la Creación fue en función de la Torá, que es llamada *Reshit*”, y debido a que fueron la Torá y las *mitzvot* la función para la que el mundo fue creado, durante los 2448 años transcurridos desde la Creación hasta la llegada del gran *Iom HaShishi* –el sexto día–, el 6 de Siván, día de la Entrega de la Torá, “los cielos y la tierra se desmoronaban”⁵², no tenían garantía de que perdurarían, pero al llegar el día de la Entrega de la Torá, “la tierra... se aquietó”⁵³; cuando los judíos recibieron la Torá, a partir de ahí la Creación fue ratificada, se transformó en algo firme.

Y por eso ambos, las Diez Aserciones creadoras y los Diez Mandamientos, son iguales en número: porque están ligados intrínsecamente, ya que las Diez Aserciones y el mundo creado por éstas existen en función de los Diez Mandamientos, y el propósito de su existencia es que el judío ilumine a los seres creados por las Diez Aserciones al proyectar en ellos los aspectos espirituales que irradian del cumplimiento de los Diez Mandamientos que engloban a toda la Torá.

28. Ahora bien, por medio del vínculo y unión que el judío genera entre el mundo creado por las Diez Aserciones y la Torá sintetizada en los Diez Mandamientos, es decir, cuando ilumina el mundo con la luz de la Torá, desde lo Alto se proyecta sobre el judío un abundante flujo de bendición física y espiritual, como está escrito⁵⁴: “Si han de marchar por Mis decretos... Yo daré vuestras lluvias

51 Comentario de Rashi sobre la Torá.

52 Shabat 88a.

53 Salmos 76:9.

54 Levítico 26:3-4.

en su tiempo...”, amén de todas las bendiciones enumeradas en ese párrafo bíblico.

En vista de que la bendición le llega a la persona en virtud de haber proyectado los Diez Mandamientos, con su cumplimiento, en las Diez Aserciones y el mundo creado por éstas, consecuentemente también el flujo de bendición que recibe desde lo Alto viene en número de diez.

Y esta es la razón de que Iaacov fuera bendecido con diez bendiciones, en correlación con los Diez Mandamientos.

29. Con lo recién expuesto comprenderemos también lo que está escrito en el Zohar⁵⁵, que le preguntaron a Rabí Elazar, el hijo de Rabí Shimón bar Iojái: ¿por qué las bendiciones que recibió Iaacov no se materializaron, en tanto que las dadas a Eisav sí? Rabí Elazar respondió: “Iaacov las tomó en las dimensiones espirituales, en lo Alto, mientras que Eisav lo hizo en el plano terrenal, aquí, en el mundo inferior”.

Esto se comprenderá considerando lo que declaran las Escrituras⁵⁶: “Su tzedaká perdura por siempre”. La explicación: tzedaká, es decir, la conducta de bondad y las mitzvot en general que la persona realiza ahora, en el curso de su vida física durante el exilio diaspórico, antes de la Era Mesianica (que, de hecho, en esto consiste avodat habirurím⁵⁷) – perduran por siempre. Por medio de la observancia

55 I, 143b.

56 Salmos 112:9; *Igueret HaKodesh*, Epístola 32.

57 “La tarea de refinamiento”. La misión del judío en el curso de sus exilios es la de elevar todo aquello con que por Providencia Divina entra en contacto, uniéndolo con el plano de la santidad Divina al emplearlo de un modo acorde a la voluntad de Di-s. De ese modo “refina”, selecciona, la chispa de Divinidad que contiene, separándola de la materialidad en que estuvo atrapada, y elevándola a su fuente. La tzedaká es un digno exponente de esta misión: con ella el hombre podría haber adquirido elementos de goce material personal, y en cambio entrega ese dinero, es decir, ese goce suyo que podría haberse dispensado, en aras de la voluntad de Di-s. Y lo mismo es cierto de todas las mitzvot, que se ejecutan con objetos materiales y constituyen un acto de bondad pues con ellas se rescata de estos la chispa Divina que contienen.

Una vez concluida esta tarea por entero, habiéndose refinado todas las chispas existentes, la labor toca a su fin y lo único que resta es direccionar el cumplimiento de la voluntad Divina

de las *mitzvot* se incorpora Luz Divina en el Mundo de *Atzilut*, pero esta Luz es, por así decir, como si estuviera “guardada en un cofre”, como gemas y perlas que se atesoran en un arca, y cuya manifestación, su percepción humana en el plano físico, se producirá en el Futuro Venidero – de modo que perdura por siempre.

Ahora bien, en vista de que las bendiciones de Di-s a la persona resultan del cumplimiento de las *mitzvot*, tal como la manifestación de Luz Divina que se genera en *Atzilut* con las *mitzvot* está entretanto oculta, como “guardada en un cofre”, lo mismo sucede con las bendiciones; éstas, por ahora, no se materializan visiblemente sino que están en un estado oculto. Lo único que se ve es la concreción de las bendiciones a Eisav, más no la de las de Iaacov. Estas están todavía “en lo Alto”.

Pero en el Futuro Venidero –concluye el *Zohar*– Iaacov tomará las bendiciones incluso en el plano terrenal, aquí, en el mundo inferior. En palabras del *Zohar*: “Eisav desaparecerá del todo, y Iaacov tomará en lo Alto y en lo inferior, en este mundo y el mundo por venir”. Esto concuerda con lo recién explicado: tal como la manifestación de Luz Divina que se genera con la observancia de las *mitzvot*, se percibirá en el Futuro Venidero, en la Era Mesiánica, incluso en la materia –ya que en esto consiste la innovación de la Era Mesiánica, que la materia no será un factor de ocultación de la Presencia de Di-s, como lo es en el presente, sino todo lo contrario, servirá de canal de expresión visible de la Divinidad– lo mismo sucede con las bendiciones resultantes de las acciones de bondad y *mitzvot*: “Eisav desaparecerá del mundo inferior” y las bendiciones otorgadas a Iaacov se materializarán percibiéndose incluso en éste mundo físico nuestro, en la materia misma.

30. Encontramos en los Escritos del *Arízal*, y el *Maguén Avraham*⁵⁸ lo cita como *halajá* (ley) práctica, que en la víspera del Shabat se

como preparativo para recibir al Masháj y la Redención final.

58 *Shulján Aruj*, **Oraj Jaím 250**, subinciso 1.

debe saborear algo de las comidas de Shabat, como fuera dicho: “Quienes lo saborean al Shabat merecerán vida”⁵⁹.

En vista de que ya nos encontramos –en la cuenta de 6.000 años de existencia del mundo⁶⁰– en la “víspera de Shabat pasado el mediodía”, todas las situaciones que tendrán lugar en la época de la Era Mesiánica deberían disfrutarse ya en estos momentos previos al menos como un “saboreo”; y en realidad, al “saborear”, ya se tiene una parte de la cosa.

Es así con la revelación de *Pnimit HaTorá* –la faceta mística de la Torá– que se produjo precisamente en las últimas generaciones. Antaño, el conocimiento de esta faceta estaba oculto y era accesible sólo a individuos selectos de talla superior, pero en las últimas generaciones “es *mitzvá* dar a conocer esta sabiduría”⁶¹, y en particular se dio a conocer por medio del Baal Shem Tov con el *Jasidut HaKlalit* –la Doctrina Jasídica General–, y especialmente por medio del Alter Rebe con la Doctrina Jasídica *JaBaD* se produjo la *diseminación* de los manantiales⁶² del jasidismo hacia “afuera”, y con amplia difusión.

Si bien la revelación de *Pnimit HaTorá* es inherente a la Era Mesiánica, como señala el versículo⁶³ “Él (Di-s) me besará con los besos de Su boca”⁶⁴, que Rashi explica como una alusión a “los motivos ocultos de las ordenanzas de la Torá que se darán a conocer en el Futuro Venidero”, no obstante, ya ahora comenzó –encontrándonos en la “víspera de Shabat” y, en particular, “pasado el mediodía”– la revelación de la faceta interior, profunda y mística, de la Torá, como un “saboreo” previo.

En lo que a nosotros respecta: dado que ya estamos después

59 Liturgia de la plegaria de *Musaf* de Shabat.

60 Rosh HaShaná 31a.

61 *Tania*, Iguret HaKodesh, Epístola 26, en nombre del *Arízal*.

62 Proverbios 5:16.

63 Cantar de los Cantares, 1:2.

64 Véase *Tania*, cap. 45. Allí se explica que el versículo alude a la unión con Di-s que genera el estudio de la Torá.

del “mediodía” del Sexto Milenio, e incluso después de su *plag haminjá*⁶⁵, ya debe tener lugar el “Quienes lo saborean merecerán vida”, ya es hora de que comiencen a revelarse las bendiciones de Iaacov en lo Alto, el plano espiritual, y en lo inferior, en este mundo físico, tanto espiritual como materialmente, de modo que haya bendición y éxito material y espiritual, manifestándose con bondad visible y revelada.

(de la *Sijá* de Shabat Parshat Toldot, 5718 [1957])

⁶⁵ *Plag haminjá* es una hora y cuarto antes de la puesta del sol, el momento más temprano en que uno puede recibir sobre sí el Shabat.

Leilui Nishmat

R' Moishe ben Arie Leib y R' Israel Jaim ben Efraim Tzvi

Una Publicación conjunta de:

SIJOT
EN ESPAÑOL

de **BEIT JABAD**

Villa del Parque - Villa Devoto
Buenos Aires, Argentina



EDITORIAL KEHOT LUBAVITCH
Buenos Aires, Argentina
www.kehot.com.ar

Difusión
conjunta con:



SUITE|302
DIVISION EN ESPAÑOL
Brooklyn - NY

Para Suscripciones: sjotenespanol@gmail.com // espanol@merkos302.com